CENTRO CIENTÍFICO TROPICAL

Diagnóstico arqueológico de la reserva Los Cusingos, y el corredor Biológico Alexander Skutch, San Isidro, San José

Autor:
Lic. R. Felipe Sol C.

febrero 2007

Indice

I. Introducción 1

A. Objetivos 1

II. Ubicación 1

III. Antecedentes 2

A. Antecedentes regionales 2

IV. Metodología 4

A. Prospección con recorridos en superficie 4

B. Pozos de prueba 4

C. Levantamiento planimétrico 4

V. Resultados 5

A. Prospección dentro de Los Cusingos 5

1. Sitio Skutch 6
2. Sitio Quizarrá (Petroglifo 1) 6
3. Sitio Quizarrá 2 (Petroglifo 2) 7

B. Prospección en el corredor biológico 9

1. Sitio Quebrada Chanchos 10
2. Sitio Cañal 10
3. Santa Elena 10
4. Santa Elena 2 11
5. Santa Elena 3 12
6. Trinidad 12
7. Montecarlo 13

C. Retos 13

VI. Bibliografía 14

Indice de Figuras

FIGURA 1: UBICACIÓN GENERAL DE LA RESERVA LOS CUSINGOS Y SITIOS ARQUEOLÓGICOS ALEDAÑOS.....3

FIGURA 2: SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LA RESERVA LOS CUSINGOS Y ZONAS ALEDAÑAS 5

FIGURA 3: UBICACIÓN DE POZOS DE PRUEBA EN EL SITIO 6

FIGURA 4: A. SOPORTE SÓLIDO CÓNICO CON INCISOS B. ASA, VISTA FRONTAL Y SUPERIOR C. ASA CILÍNDRICA CON PASTILLAJE, VISTA FRONTAL Y LATERAL.....6

FIGURA 5: DIAGRAMA PARCIAL DEL PETROGLIFO 1, SITIO QUIZARRÁ.....7

FIGURA 6: SECCIÓN DEL PETROGLIFO 2, SITIO QUIZARRÁ 2 8

FIGURA 7: UBICACIÓN DE SITIOS EN EL CORREDOR BIOLÓGICO 9

FIGURA 8: FRAGMENTOS CERÁMICOS DIAGNÓSTICOS ENCONTRADOS EN LA PROPIEDAD.....10

FIGURA 9: FRAGMENTOS CERÁMICOS DEL COMPLEJO QUEBRADAS 10

FIGURA 10: A. DISEÑOS EN LA CARA SUR DE LA ROCA B. CARA SUR DE LA ROCA, C. CARA NORTE DE LA ROCA ..11

FIGURA 11: A. VASIJA GLOBULAR TIPO BUENOS AIRES POLICOMO, FASE CHIRIQUÍ. B. CORRAL QUE UTILIZA COMO PISO UNA ROCA CON PETROGLIFOS C. CANTO RODADO DE 110 CM DE LARGO UTILIZADO COMO "PILAR" MARCADOR DE UN CEMENTERIO.....12

FIGURA 12: A. PUENTE PARA ACCEDER A LA PARTE SUPERIOR DE UNA ROCA CON UN PETROGLIFO B. FINCA GANADERA EN TRINIDAD, SE OBSERVAN NUMEROSAS ROCAS GRAVADAS CON PETROGLIFOS.....13

I. Introducción

Este documento presenta un diagnóstico inicial del potencial arqueológico de la reserva "Refugio de aves Alexander Skutch, Los Cusingos" y el corredor biológico que conecta con la reserva Las Nubes, ambas parte de la red de pequeñas reservas del Centro Científico Tropical.

El objetivo principal de estas reservas y el corredor biológico es "Fomentar la relación armoniosa entre el ser humano y el ambiente a través del desarrollo de actividades de conservación como investigación y protección de los recursos naturales y su contexto social, educación ambiental y ecoturismo." Los intereses señalados en conservación, investigación, educación, turismo y en el contexto social, son muy compatibles con los recursos arqueológicos y la inclusión del componente arqueológico en estos proyectos permitirá enriquecerlos.

En la región donde se ubica el proyecto se han documentado ocupaciones humanas agrícolas desde 1000 a.C. y una importante cantidad de asentamientos hasta la llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI, momento a partir del cual la población indígena disminuyó dramáticamente. Se ha propuesto que al menos entre 1000 d.C. y 1400 d.C. las comunidades estuvieron organizadas en un sistema de cacicazgo. El sitio Rivas, un extenso poblado con montículos y arquitectura pública elaborada con cantos de río, parece haber sido el asentamiento principal o un sitio especializado para los rituales de enterramiento de la elite (Quilter 2004). Una prospección regional sistemática permitiría esclarecer esta duda y entender mucho mejor los cambios sociopolíticos en la región.

Otra de las particularidades de la zona es la abundancia de petroglifos, los cuales tienen un gran valor cultural y potencial turístico. Destaca por su tamaño, complejidad iconográfica y singularidad, un petroglifo ubicado dentro de la reserva Los Cusingos.

En este documento se ofrecen algunos datos preliminares sobre las evidencias arqueológicas dentro de la reserva Los Cusingos y algunos sitios dentro del corredor biológico, información que permitirá comprender mejor el contexto de dicho petroglifo.

A. Objetivos

Ubicar sitios arqueológicos visibles en superficie en el área de la reserva y fincas aledañas.

Definir las características de los sitios arqueológicos detectados, que puedan ser estimadas a partir del material en superficie.

Determinar mediante prospección con pozos de sondeo los límites y características del sitio arqueológico Skutch.

Detallar la ubicación espacial de las evidencias arqueológicas (rasgos o concentraciones) y las pruebas efectuadas en planos digitales con un mínimo de detalle de 1:25000.

Caracterizar los yacimientos evaluados con pozos de sondeo, en cuanto a su densidad de evidencias, estado de conservación, cronología y tipo de contextos (viviendas, caminos, tumbas, petroglifos, etc.).

II. Ubicación

El área de estudio incluye el Corredor Biológico y la Reserva Cusingos; estas se ubican en la cuenca media y alta del Río Peñas Blancas, en las estribaciones del Cerro Chirripó. En la división política de Costa Rica se ubica en la Provincia de San José, Cantón de Pérez Zeledón y los distritos de General y Cajón.

Ésta área en términos arqueológicos se ubica en la Subregión Diquís de la Región Arqueológica Gran Chiriquí, habitada por pueblos de lenguas "Chibchoides".

Cuadro 1: Ubicación general del proyecto

Provincia: 1ª SAN JOSÉ
Cantón: 19º Pérez Zeledón
Distrito: 8º General, 2º Cajón
Hojas Cartográficas: IGN 1:50000: Repunta 3443-I, San Isidro 3444-II
Región Arqueológica: Gran Chiriquí

III. Antecedentes

A. Antecedentes regionales

El recurso arqueológico en la zona sur de Costa Rica es sumamente abundante y rico, lastimosamente la presencia de oro en las tumbas ha incitado a muchos al saqueo, el cual se sigue practicando entre los habitantes de la región.

Ya desde finales del siglo XIX se cuenta con reportes escritos sobre los sitios arqueológicos cercanos a la zona de Quizarrá, el naturalista Henri Pittier (1891) reporta la presencia de “un vasto cementerio” en el sitio donde se juntan los ríos Chirripó y Buena Vista. Se trata de los sitios Rivas y Panteón de la Reina, éste último se encontraba ya en ese entonces sumamente alterado por los huaqueros (saqueadores de tumbas).

A partir de la década de los ochentas se incrementa la investigación científica en la zona. La mayor parte de los sitios han sido registrados en cuatro investigaciones de carácter regional: Terraba-Coto Brus, Herradura, Rivas y Quebradas.

Dentro del marco del Proyecto Térraba-Coto Brus, se realizan reconocimientos arqueológicos en el área de General Viejo, La Hermosa y Peñas Blancas. En estas investigaciones (Drolet 1988) realizadas por el Museo Nacional de 1984 a 1988, se ubican una gran cantidad de sitios arqueológicos sobre los que se toman datos generales y se efectúan recolecciones en superficie. Parte importante de este proyecto fue el registro de agrupaciones locales de petroglifos que posteriormente fueron clasificados en categorías según los elementos iconográficos (Zilberg 1984).

El Proyecto Quebradas se concentra en el valle del mismo nombre, en éste se realizó una prospección con transectos, consultas a residentes actuales, excavaciones de prueba y la localización y dibujo de petroglifos. Entre los resultados destaca la descripción de un complejo cerámico previo a Aguas Buenas, el cual fue denominado Quebradas y correspondería al primer milenio antes de Cristo.

El Proyecto Rivas, dirigido por Jeffrey Quilter, se inició en 1992 y ha sido, hasta el momento, el proyecto de más duración e intensidad en un sitio arqueológico del Pacífico Sur del país. Se definió la presencia de un sitio monumental, con montículos artificiales, basamentos de viviendas, caminos empedrados, tumbas, petroglifos y plazas. Según Quilter (2004), el sector habitacional del sitio asociado a las terrazas del río Chirripó del Pacífico era un área especializada en los rituales de enterramiento de la elite donde las personas se asentaban de manera temporal para llevar a cabo las prácticas funerarias y finalmente el enterramiento en la cima de la fila montañosa que se ha llamado “Panteón de la Reina”. Esta hipótesis plantea muchas preguntas, como por ejemplo, donde estarían entonces los sitios habitacionales de la élite y por qué se realizó una inversión de trabajo tan grande en el área habitacional para construir montículos y caminos empedrados; solo una prospección regional sistemática permitiría esclarecer estas dudas y entender mucho mejor los cambios sociopolíticos en la región.

Dentro de la reserva Los Cusingos se han reportado dos sitios arqueológicos: Quizarrá que corresponde a un petroglifo y Skutch, del que solo se reportó la presencia de material cerámico.

El petroglifo ubicado en Cusingos fue reportado como un sitio arqueológico por el investigador R. Drolet. en 1986, con el código SJ-111Qz. Posteriormente, el mismo es documentado dentro de un trabajo de clasificación de petroglifos dirigido por Zilberg (1986). La información relacionada con el mismo es aún muy escasa, y a pesar de que por su diseño se ha asociado al período Chiriquí (800-1500 d.C.) aún no se cuenta con materiales directamente asociados al mismo ni con información sobre el contexto inmediato en el que se encuentra.

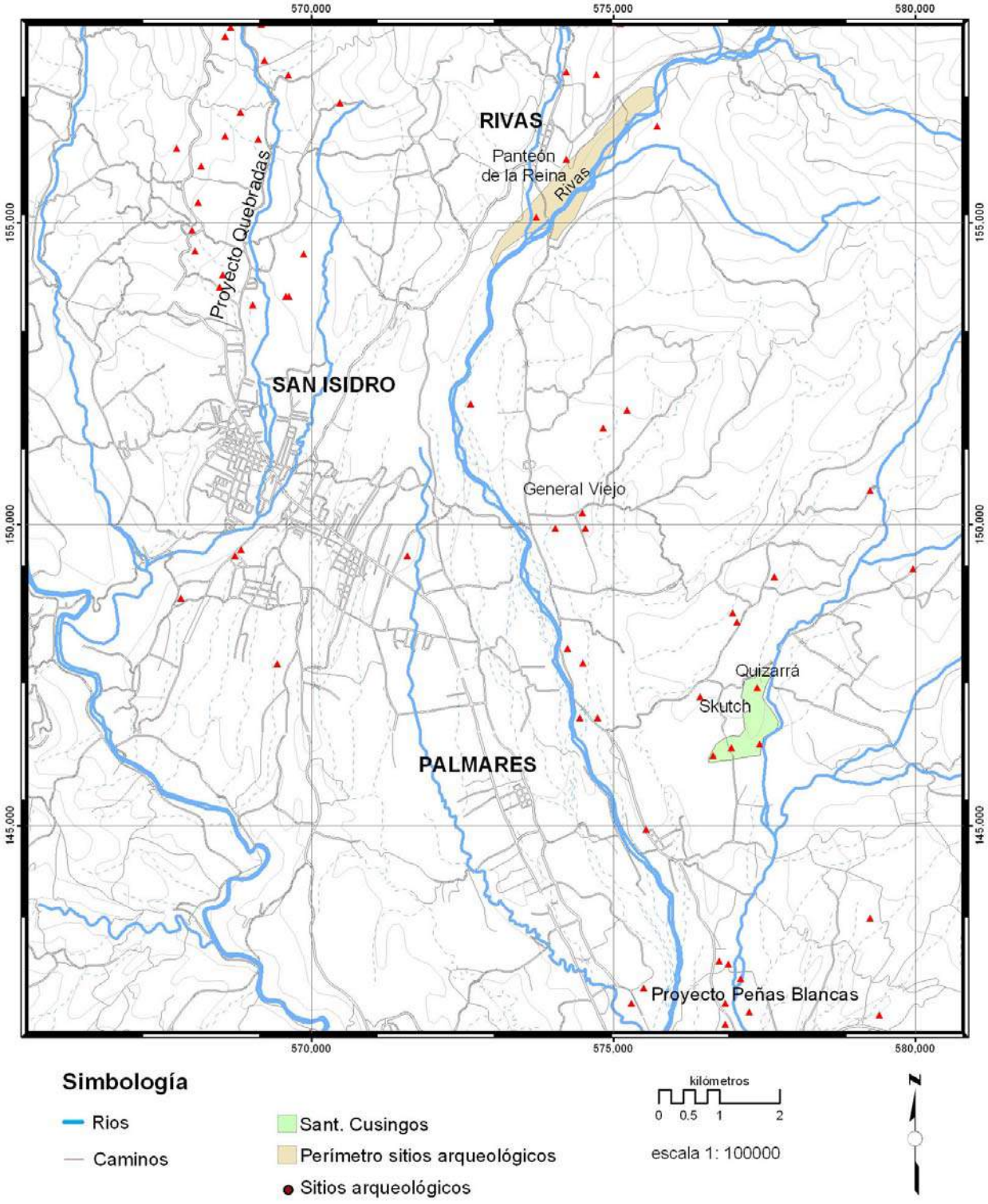


Figura 1: Ubicación general de la reserva Los Cusingos y sitios arqueológicos aledaños

IV. Metodología

Con el fin de tener una idea general del potencial arqueológico turístico y científico de la reserva Los Cusingos y el corredor biológico, se llevaron a cabo labores preliminares de investigación arqueológica.

Este documento incluye tres niveles de información: compilación de información bibliográfica pertinente a la zona, inspección en superficie del terreno de la reserva con excavación de pozos de sondeo en el sitio Skutch, y reconocimiento preliminar de los sitios en el Corredor Biológico.

Es importante señalar que el potencial de turismo arqueológico de la zona aledaña a la finca es muy grande, pues a tan solo 8 km de la reserva, se localiza el sitio Rivas, los restos de un gran poblado precolombino similar a Guayabo de Turrialba, en el que todavía se observan gran cantidad de construcciones con cantos rodados, petroglifos, montículos, casas, calzadas y sectores funerarios. El sitio no está abierto al público, pero muchos sectores están bien conservados y podría plantearse un proyecto para su acondicionamiento como un parque arqueológico.

A. Prospección con recorridos en superficie

El terreno de la reserva y las propiedades cercanas fueron evaluadas con recorridos en superficie y haciendo consultas a informantes locales. Esta inspección, a pesar de ser de tipo preliminar, permitió tener una idea del tipo y densidad de sitios arqueológicos en la zona.

En los recorridos en superficie se buscaron materiales o rasgos culturales visibles en superficie, cuyo afloramiento se debiera a factores naturales y/o antropogénicos, como deslizamientos, escorrentía, agricultura y cortes de camino.

La localización de cada sitio fue establecida con la ayuda de las hojas cartográficas 1:25.000 del proyecto Terra y puntos de GPS marca Trimble, modelo Geo Explorer II. Posteriormente se dibujarán croquis con los límites preliminares de los sitios, los cuales serán digitalizados mediante el programa ArcView de ESRI.

En esta etapa se recolectaron materiales culturales diagnósticos con el fin de poder definir las principales características temporales de los sitios.

B. Pozos de prueba

Dentro de la reserva, en la zona donde se ubica la casa de Alexander Skutch, se llevaron a cabo doce pozos de prueba cada 10 m, en dos transectos, uno este-oeste y otro norte-sur. Estos se excavaron hasta suelo estéril y fueron cuadrados de 50 cm de lado. Se registraron datos de proveniencia de la cerámica según el sistema de numeración de los transectos así como la profundidad a la que se encontraron los restos arqueológicos y se especificó cuando el material se obtuvo de recolecciones de superficie.

El objetivo de esta operación consistió en explorar los límites, características y potencial para las investigaciones del sitio arqueológico. También se tratarán de detectar rasgos culturales bajo la superficie y áreas con concentraciones importantes de material.

C. Levantamiento planimétrico

Se elaboraron mapas digitales tanto sobre el contexto regional como a nivel del proyecto; estos últimos se harán con datos de campo a escala 1:10000, ubicando claramente los restos arqueológicos y, de ser el caso, las zonas que ameriten una excavación científica.

La localización de las evidencias se estableció con la ayuda de las hojas cartográficas 1:25000 del proyecto Terra y 1:50000 del IGN, cartografía de la finca y puntos de GPS. Posteriormente se dibujaron los límites de los sitios según la evidencia bajo y sobre superficie en formato digital. Para editar y digitar gráficamente los mapas se utilizarán los programas Auto-Cad y Arc View de ESRI.

V. Resultados

A. Prospección dentro de Los Cusingos

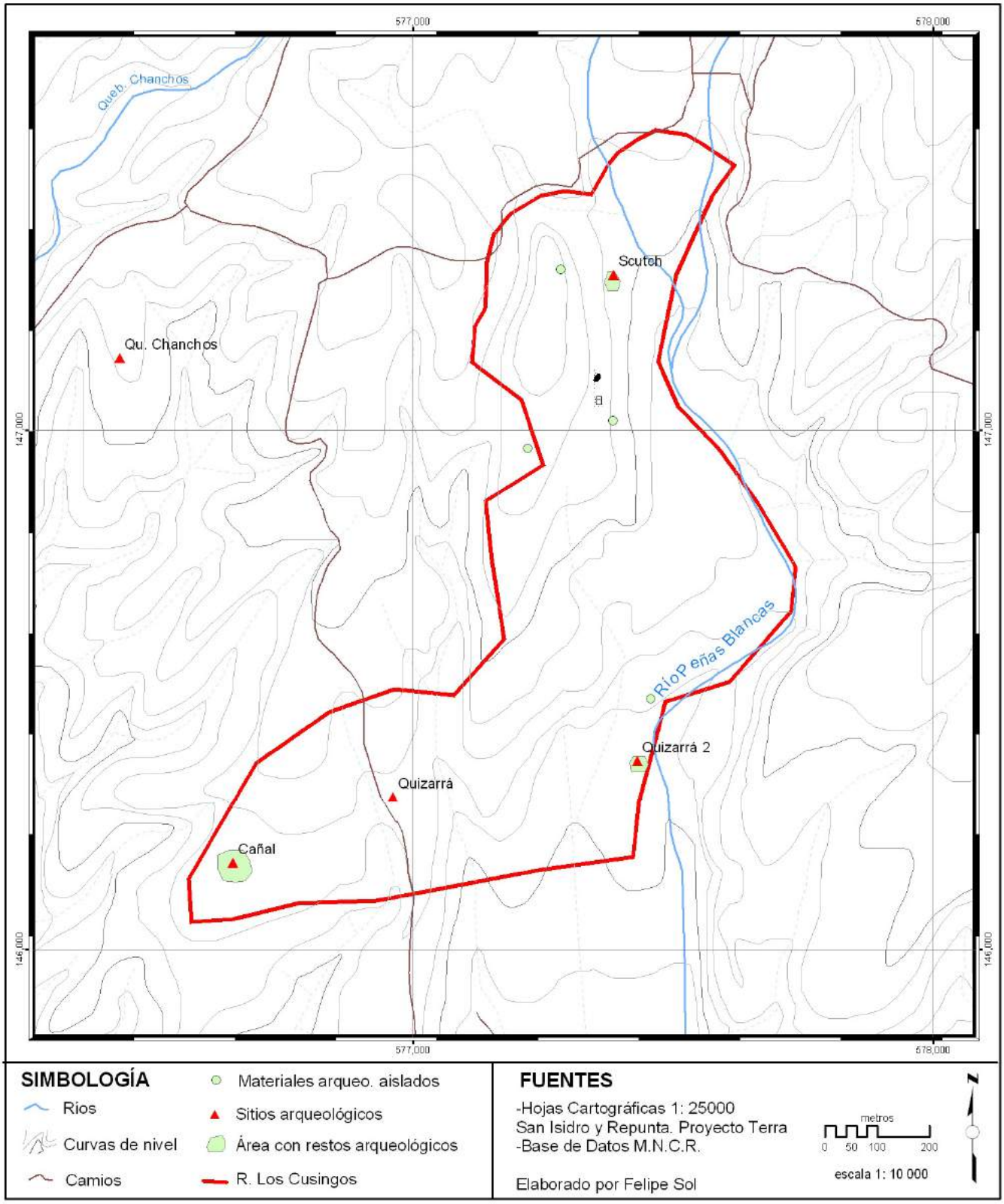
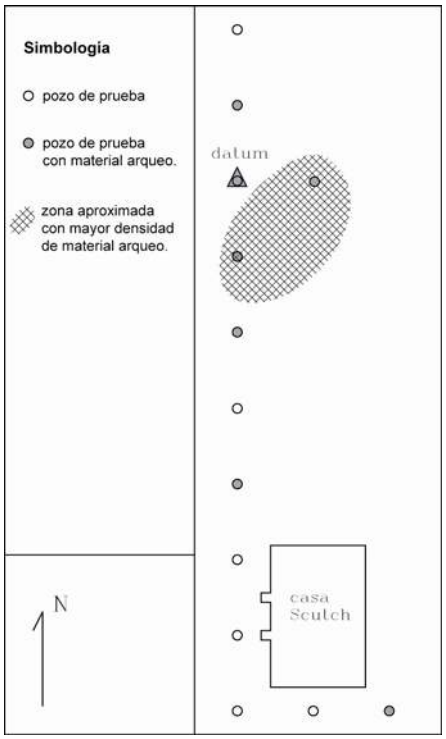


Figura 2: Sitios arqueológicos en la reserva Los Cusingos y zonas aledañas

1. Sitio Skutch

El sitio Skutch se ubica al norte del la reserva, en la terraza aluvial donde se encuentra la casa de Alexander Skutch. Fue reportada como una localidad arqueológica en el Museo Nacional sin información sobre su temporalidad o rasgos observados.



Debido a que el área está cubierta por pastos que no permiten la visibilidad en superficie, se excavaron doce pozos de sondeo. Se encontraron restos arqueológicos en siete de las pruebas. Los materiales se concentran al norte del área evaluada. La densidad de materiales precolombinos en dos de los pozos (con más de 60 fragmentos por pozo), podría indicar que en esa zona se ubicó un rasgo habitacional o un área de actividad.

Por las características del sitio, este parece haber sido el asentamiento de un grupo familiar durante algún momento entre 1000 y 1500 d.C.

El material cultural encontrado corresponde a fragmentos cerámicos principalmente utilitarios y algunos desechos de la elaboración de artefactos líticos. Los modos diagnósticos corresponden al período Chiriquí (1000-1550 d.C.)

En las colinas al oeste del sitio se observó material cerámico aislado, por su ubicación topográfica con relación al área habitacional podrían encontrarse en esta zona rasgos funerarios.

Figura 3: ubicación de pozos de prueba en el sitio

Figura 4: a. Soporte sólido cónico con incisos b. Asa, vista frontal y superior c. Asa cilíndrica con pastillaje, vista frontal y lateral

2. Sitio Quizarrá (Petroglifo 1)

El sitio Quizarrá se definió como un petroglifo aislado. La complejidad iconográfica de este petrograbado lo hace destacar entre los petroglifos de la región, los cuales en su mayoría consisten en motivos geométricos, principalmente espirales y círculos interconectados. La conservación de este importante petroglifo está amenazada por distintos factores señalados por Duncan (2004), y que aún no se han solucionado, además, los tornados que afectaron la zona en el 2005 botaron varios árboles que cayeron sobre el petroglifo y al momento de la visita no habían sido removidos. Es de gran

importancia remediar estos problemas a la mayor brevedad posible para evitar un deterioro irremediable de los diseños.

Debido a la dificultad de transitar en la zona aledaña al petroglifo no se lograron detectar materiales cerámicos asociados al mismo. A 300 metros al oeste del mismo se ubica el sitio El Cañal asociado al complejo Quebradas (fechada en alrededor de 500 a.C.) y a 400 metros al este se localiza el sitio Quizarrá 2, asociado a otro petroglifo y materiales cerámicos del período Chiriquí (1000-1550 d.C.).

Entre los motivos grabados se repite ocho veces el motivo de saurios, este no es común en los petroglifos pero si en la iconografía de la cerámica y el oro. Estos animales se han relacionado en referentes etnográficos con el inframundo y Sibö. Sin embargo, aún no es prudente hacer interpretaciones acerca del significado de este petroglifo.

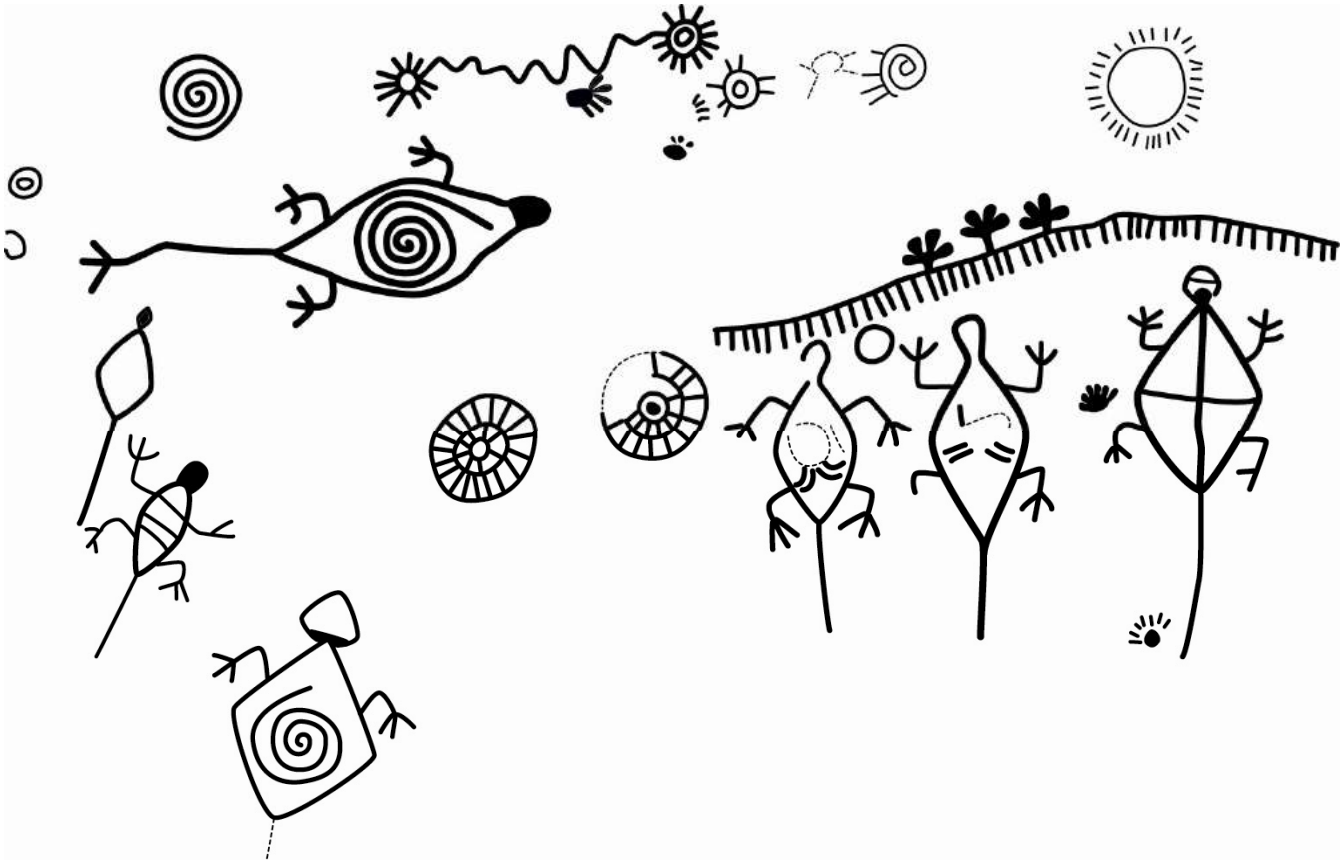


Figura 5: Diagrama parcial del petroglifo 1, Sitio Quizarrá

3. Sitio Quizarrá 2 (Petroglifo 2)

Recientemente, 400 metros al oeste del Petroglifo 1, el geógrafo Vladimir J. ubicó un petroglifo no reportado anteriormente. El mismo fue grabado en la parte superior del la roca, cubriendo un área de aproximadamente 1.5 x 4 metros. Los diseños representados son exclusivamente espirales unidas con líneas.

Este tipo de diseños es común en la zona y el motivo de la espiral se encuentra en todo el mundo. Una de las teorías más importantes para la interpretación de estos motivos es la de Reichel Dolmatoff (1968, 1985), este autor propone la asociación de estas formas de arte con la ingestión de sustancias alucinógenas por los chamanes; las similitudes iconográficas se explicarían por una base neurofísica; así mismo se da una elaboración cultural de los significados y se propone que estos mensajes codificados tendrían un carácter normativo que orienta la conducta del grupo social y también es

importante para transmitir sus conocimientos. En distintas investigaciones arqueológicas de Costa Rica este icono se ha relacionado con fuentes de agua (Fonseca 1986; Koerner 1993), sin embargo es cuestionable hacer esta relación basándose en la cercanía de cuencas o fuentes de agua en zonas donde este recurso siempre está a una distancia cercana.

Se realizaron 10 punteos ubicados de forma aleatoria en las inmediaciones del petroglifo. Se logró definir que existe una baja densidad de restos culturales en este sector. El material diagnóstico recuperado fue escaso pero se asocia claramente a la fase Chiriquí (1000-1550 d.C.).

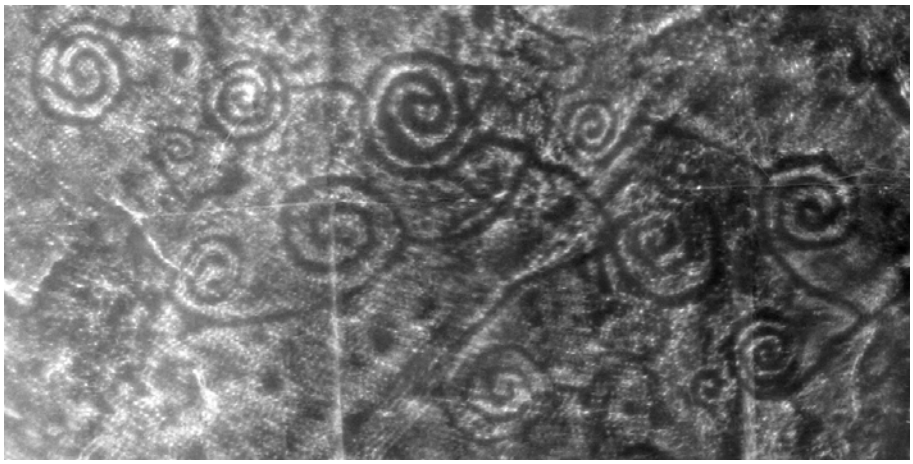


Figura 6: Sección del petroglifo 2, sitio Quizarrá 2

B. Prospección en el corredor biológico

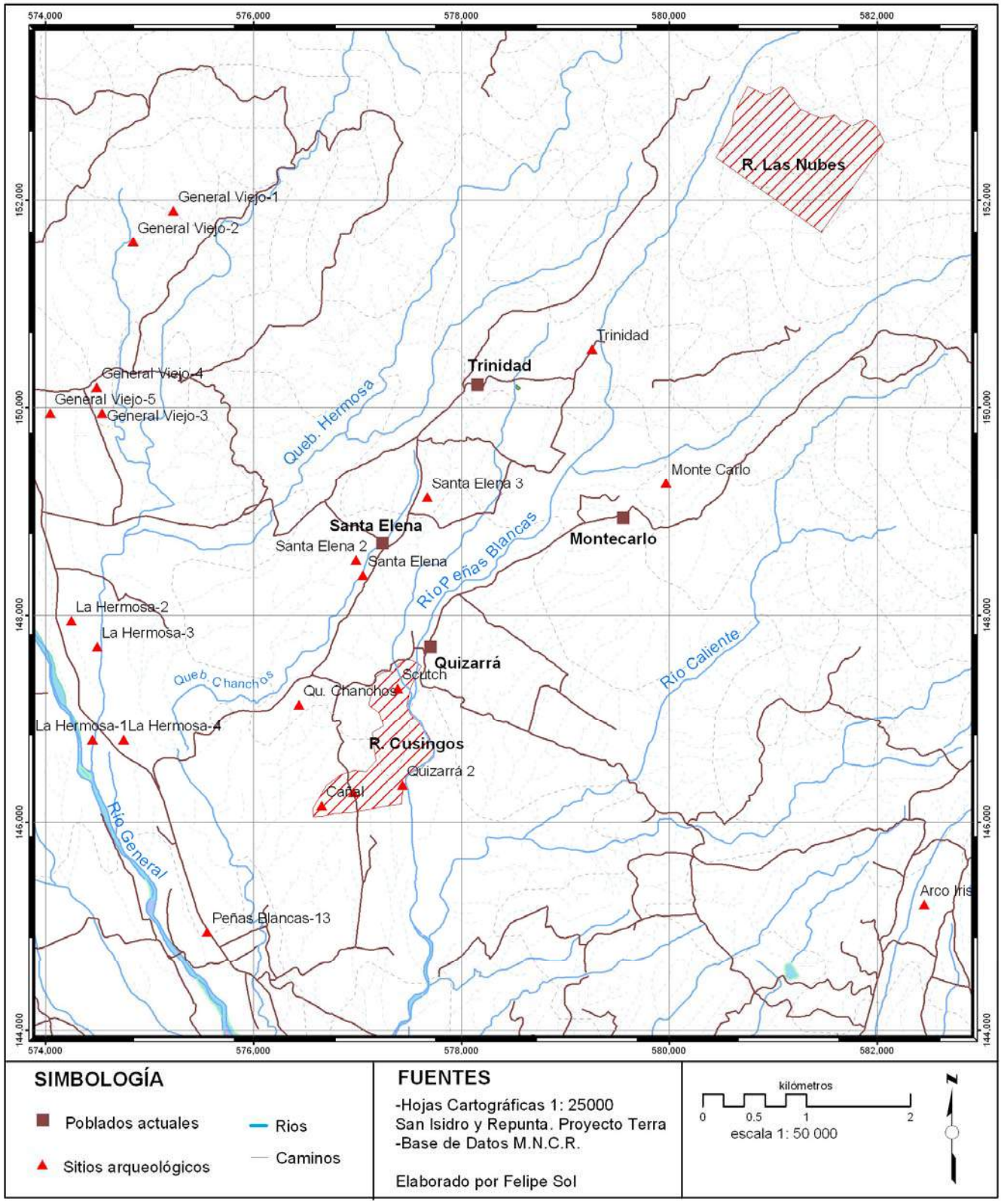


Figura 7: Ubicación de sitios en el corredor biológico

1. Sitio Quebrada Chanchos

En la cima de una loma alargada, cerca de la quebrada Chanchos se ubica una zona con material cerámico disperso en una densidad baja. Se observaron menos de 5 fragmentos por 100 m2. Al momento de la inspección el terreno estaba siendo resembrado con caña por lo que la visibilidad en superficie fue muy buena.

El material diagnóstico corresponde al complejo Quebradas de la fase Aguas Buenas (300a.C.-800d.C.). El sitio parece ser un breve asentamiento de ese período.

Figura 8: Fragmentos cerámicos diagnósticos encontrados en la propiedad

2. Sitio Cañal

Este sitio se ubica en un terreno ondulado al suroeste de la reserva. Al momento de la visita estaba sembrado con caña. A diferencia del sitio Q. Chanchos, este sitio tiene sectores con una densidad de materiales culturales alta y se extiende por varias hectáreas.

El material cerámico encontrado corresponde al complejo Quebradas de la fase Aguas Buenas (300a.C.-800d.C.), se caracteriza por una amplia utilización de los incisos gruesos irregulares y ollas de boca abierta y silueta compuesta. Por su extensión y ubicación es posible que se trate de un sitio habitacional, sin embargo no se puede descartar la presencia de contextos funerarios (aunque en la zona estos generalmente están asociados a las cimas de las lomas).

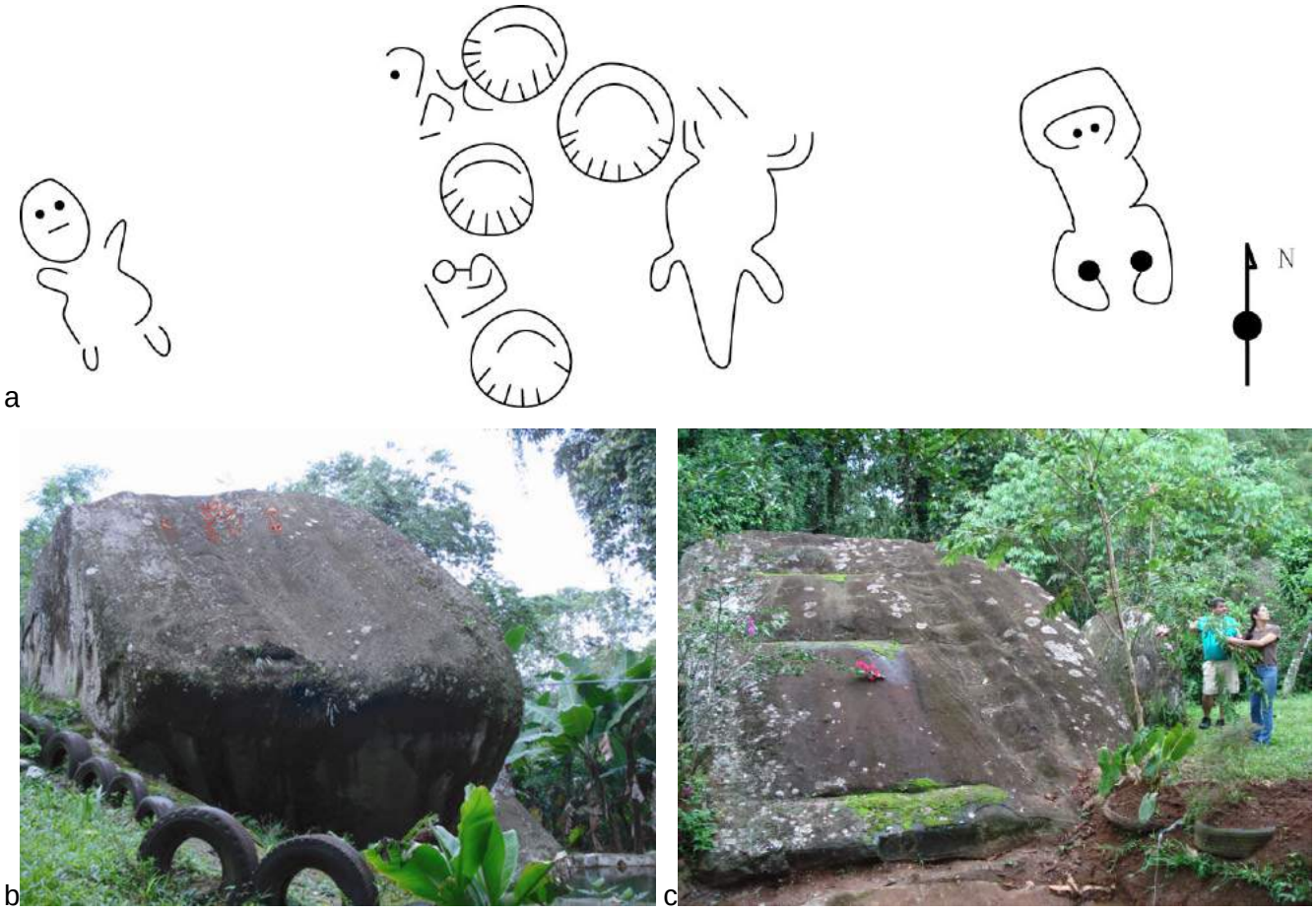
Figura 9: Fragmentos cerámicos del complejo Quebradas

3. Santa Elena

El sitio Santa Elena fue reportado por Francisco Corrales en 1984. En el lugar se ubican al menos tres rocas con grabados precolombinos. Entre estas destaca una roca de más de 2.5 metros de altura en su cara norte y unos 4 metros en el costado sur. Además de diseños circulares y zoomorfos se observan una serie de canales y piletas; en la roca se labraron escaleras a un costado y otro de la misma, aunque en el lado sur no llegan hasta el suelo. Este petroglifo, por sus características es muy singular y evoca claramente algún tipo de ritual. Lamentablemente el dueño del terreno ha modificado el área aledaña al petroglifo para construir estanques, además cubrió las piletas de la roca con cemento y la exposición de la roca a la acción directa del sol y personas que suben en el mismo lo han deteriorado de manera visible.

Cerca de este petroglifo se encuentran al menos otros dos. Ambos presentan diseños complejos, uno compuesto por una línea sinuosa que va interconectando volutas en una superficie plana y el otro es

una roca semiesférica cubierta de distintos motivos como espirales, soles y rectángulos con líneas paralelas.



a

b c

Figura 10: a. Diseños en la cara sur de la roca b. Cara sur de la roca, c. Cara norte de la roca

4. Santa Elena 2

A unos 100 metros al noroeste del sitio Santa Elena 1 se ubica un sector con cerámica de la fase Aguas Buenas (300a.C.-800d.C.). La densidad observada es de baja a media (inferior a 5 fragmentos por metro cuadrado) y el área con restos cerámicos abarca más de 1 ha. Informantes locales reportan no haber visto artefactos completos. El sitio parece ser un asentamiento pequeño unicomponente de este período. Una prospección regional permitiría determinar si este asentamiento corresponde temporalmente a los petroglifos del sitio Santa Elena 1.

5. Santa Elena 3

En los alrededores de la iglesia de Santa Elena se encontró un cementerio de la fase Chiriquí (800-1550 d.C.) y un petroglifo de grandes dimensiones. El cementerio ha sido saqueado y parcialmente destruido por la construcción de la iglesia. Se trata de un cementerio con pilares y alineamientos de rocas; las tumbas de este tipo de rasgos generalmente consisten en óvalos o "cajones" de cantos rodados dentro de los que se colocaba un individuo en posición extendida.

El petroglifo consiste en una roca de más de 10 x 10 metros con diseños de espirales, líneas y círculos. La misma es utilizada como piso para un corral por lo que la roca se está destruyendo aceleradamente.

Estos dos rasgos son ejemplo de la falta de educación y protección de los recursos culturales en la zona.

a.

b

c

Figura 11: a. Vasija globular tipo Buenos Aires Policomo, fase Chiriquí. b. Corral que utiliza como piso una roca con petroglifos c. canto rodado de 110 cm de largo utilizado como "pilar" marcador de un cementerio

6. Trinidad

En varias propiedades de la comunidad de Trinidad se observaron seis petroglifos y fragmentos cerámicos dispersos. La visibilidad en superficie es mala pues las tierras están sembradas con pastos para la ganadería, por lo que no se tiene información sobre la extensión y densidad del material cerámico. Los fragmentos observados corresponden a la fase Chiriquí.

En una de las fincas existe un pequeño centro de recreación con piscinas y un restaurante típico. El dueño ha acondicionado un pequeño puente para que los visitantes puedan observar el diseño precolombino labrado en la parte superior de una roca de dos metros de altura y un cierto número de los visitantes se interesa por visitar los petroglifos cercanos. Los motivos fueron marcados con pintura de aceite negra, lo cual a corto plazo dificultó su observación por lo cual la pintura fue removida con una llave, dañando su superficie.

a b

Figura 12: a. Puente para acceder a la parte superior de una roca con un petroglifo b. Finca ganadera en Trinidad, se observan numerosas rocas gravadas con petroglifos

7. Montecarlo

Quinientos metros al noreste de la escuela de Montecarlo se ubica un extenso cementerio del período Aguas Buenas. El mismo se encuentra muy saqueado. En Costa Rica se han excavado muy pocos cementerios de esta temporalidad. La ubicación y características de este sitio son similares a las de otros períodos y regiones de Costa Rica, rasgos marcados con cantos rodados y señalados con pilares de piedra en una cima amplia.

C. Retos

La zona donde se ubica la reserva Los Cusingos y el corredor Biológico Alexander Skutch es muy rica en restos arqueológicos con un vasto potencial, tanto para la investigación como para el turismo.

A pesar de esto, los problemas de conservación y saqueo de los recursos arqueológicos son enormes.

Sitios como Trinidad y Santa Elena muestran el atractivo turístico e interés local por la historia precolombina. Sin embargo actualmente, a falta de educación y apoyo, este interés mal encausado está afectando los recursos arqueológicos que son únicos y no renovables.

Es urgente establecer un programa de educación, investigación y protección de los recursos culturales en la zona.

Dentro de la reserva Los Cusingos se han encontrado dos petroglifos de grandes dimensiones. Es necesario insistir en que estos rasgos -y con mayor urgencia el denominado Quizarrá 1- sean sometidos a labores de conservación y restauración a cargo de un profesional en la materia, lo cual permitirá que tanto las presentes como las futuras generaciones puedan seguir apreciando este legado de las culturas precolombinas. Igualmente se detectaron varios sectores con restos cerámicos, se trata de áreas pequeñas y su interés es principalmente de investigación pues es poco probable encontrar rasgos bien conservados o con un atractivo visual particular. Su excavación sí podría aportar datos de interés para comprender las características de asentamientos pequeños y los datos obtenidos podrían ser aprovechados para la educación y el turismo.

Los sitios en el corredor biológico descritos en este informe fueron detectados en una prospección asistemática de tan solo dos días. Una estrategia de prospección sistemática planteada con objetivos de investigación podría aportar una enorme cantidad de datos de gran valor para contestar preguntas sobre el cambio social y el desarrollo local precolombino, además de permitir tomar acciones en educación y conservación para proteger los recursos culturales y mejorar las condiciones para que sean aprovechados de manera sostenible y con mayores beneficios para la comunidad.

VI. Bibliografía

CORRALES, FRANCISCO.1988. Quebradas, Valle del General: Evaluación arqueológica inicial. *Vínculos* **14**(1-2): 91-103.

DROLET, ROBERT. 1988. Proyecto Arqueológico Térraba-Coto Brús: Nuevos datos sobre la evolución de poblaciones agrícolas prehistóricas en el Pacífico Sur de Costa Rica. MS., Dpto. de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

QUILTER, J. Y AIDA BLANCO.1995. Monumental architecture and social organization at the Rivas site, Costa Rica. Journal of Field Archaeology 22 (2): 203-221.

VÁZQUEZ, RICARDO, MYRNA ROJAS, ADÁN CHACÓN, TATIANA HIDALGO Y M. BERTHEAU. 1993. Banco unificado de datos sobre sitios arqueológicos de Costa Rica y su estado de investigación. Ms., Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

ZILBERG, JOHN 1986. The Diquís Petroglyphs: Distribution, Archaeological Context and Iconographic Content. En: Prehistoric settlement patterns in Costa Rica. *Journal of the Steward Anthropological Society.* **14**(1-2): 339-359.